

SISTEMA URBANO Y COMERCIO EN LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE GALICIA¹

ALEJANDRO LÓPEZ GONZÁLEZ*

Acceptado: 21-IX-99. BIBLID [0210-5462 (1999); 29; 51-65].

PALABRAS CLAVE: Sistema urbano, dotación comercial, cuota de mercado, desequilibrio.

KEY WORDS: Urban system, commercial endowment, commercial quota, imbalance.

MOT CLEF: Système urbaine, dotation commercial, Quote commercial, desequilibre.

RESUMEN

Este artículo posee una doble vertiente. En primer lugar, pretende realizar un breve repaso de los trabajos de distintos geógrafos sobre la red urbana gallega. En segundo lugar, ofrece una interpretación personal sobre la base de determinadas variables como el equipamiento y la cuota comercial. De este análisis destacamos dos elementos: su marcada bipolaridad y el relativo vacío en el estrato de núcleos medianos, realidades responsables de cierto desequilibrio.

ABSTRACT

This article has a two angle. Firstly, to carry out a brief revision of the geographers' works about on galician urban system. Secondly, offer a personal interpretation based on the commercial endowment and quota. In this analysis we stand out two elements: his definite bipolarity and the empty relative in the stratum od middle-size cities, facts responsables of certain imbalance.

RÉSUMÉ

Cette article a une double versant. En premier place, prétendre une brève revision de les travaux de différents géographes sur le réseau urbaine de la Galice. En deuxième place, offre une interprétation personnel basée en déterminés variables comme l'équipement et la quote commercial. De cette analyse nous détachons deux éléments: son remarqué bipolarité et le vide relatif dans le groupe de villes moyennes, réalités responsables dune certain desequilibre.

* Universidad de Santiago de Compostela.

1. Este trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación financiado por la Secretaría Xeral de I+D de la Xunta de Galicia titulado "Análise dos riscos territoriais asociados á despoboación en Galicia dentro do marco das rexións atlánticas" (XUGA21001A98).

1. LAS APORTACIONES DE LOS GEÓGRAFOS AL ESTUDIO DE LA RED URBANA GALLEGA

Con carácter previo, dedicaremos parte de este artículo a un breve repaso sobre distintas perspectivas sobre el sistema urbano de la Comunidad Autónoma de Galicia. Fundamentalmente nos centraremos en las interpretaciones sobre el conjunto del sistema o, al menos, sobre subsistemas provinciales. Sobre estudios individualizados simplemente serán mencionados de pasada, sin prestarle más atención que una simple alusión.

Una primera interpretación del sistema urbano gallego (SOUTO GONZÁLEZ, X. M., 1988, pp. 157 y sig.) es la definida como una red asentada en la superposición de siete ciudades, con unos papeles perfectamente delimitados (A Coruña y Vigo como ciudades rectoras; Lugo, Ourense y Santiago como centros organizadores del interior de la región; Ferrol y Pontevedra como apoyos en la configuración de las áreas urbanas de A Coruña y Vigo, respectivamente), y una serie de núcleos de media y pequeña dimensión, con la función de servir de cabeceras comarcales.

Una segunda perspectiva es la asentada en el análisis de la red urbana desde el punto de vista del estudio de los centros que la conforman. Es la de A. Precedo, defensor de una estructura urbana bipolar, con una cierta preeminencia de A Coruña como principal centro terciario gallego (PRECEDO LEDO, A., 1974), liderando un sistema desequilibrado por la ausencia de núcleos intermedios entre las siete ciudades y las cabeceras comarcales, afectando al funcionamiento del conjunto de asentamientos. Este mismo autor (PRECEDO LEDO, A., VILLARINO PÉREZ, M. y ARMAS DIÉGUEZ, P., 1984) la completa mediante la alusión a la convivencia entre subsistemas distintos, uno urbano-industrial (en la costa) moderno e integrado en el sistema nacional; y otro agrario y tradicional (el interior de la Comunidad Autónoma) débilmente integrado con el anterior. Esta circunstancia, unida a la escasez de centros intermedios, vuelve a poner de manifiesto la debilidad del sistema gallego a pesar de sus evidentes avances.

Pero esta perspectiva tiene su contrapunto en otras tendencias (LOIS GONZÁLEZ, R. C., 1993; LOIS GONZÁLEZ, R. C. y TORRES LUNA, M^a. P., 1995). En este caso defienden la imposibilidad de una clara delimitación entre lo urbano y lo rural, afirmando la inexactitud de aquellos enfoques centrados en el estudio únicamente de las ciudades y cabeceras comarcales gallegas, ante la confusión creciente entre los asentamientos urbanos conformando un área de urbanización difusa a lo largo de un eje que une Ferrol con la frontera portuguesa. Ello se debe a la evolución socioeconómica reciente de la sociedad gallega, existiendo un creciente desplazamiento de contingentes de población desde las ciudades hacia sus periferias, especialmente visible en las ciudades de A Coruña, Santiago y Vigo.

En esta línea (LOIS GONZÁLEZ, R. C. y TORRES LUNA, M^a. P., 1995b) se llega a una serie de conclusiones sobre la red urbana gallega. En primer lugar, sitúan la raíz del desequilibrio urbano gallego en el temprano desarrollo de A Coruña y Vigo; en segundo lugar, achacan la ausencia de núcleos intermedios a la polarización introducida por una industrialización parcial y el escaso desarrollo de los núcleos pequeños; en tercer lugar, estiman que la dificultad surgida para identificar límites nítidos

entre el medio rural y urbano es debida a las características propias del sistema tradicional de asentamientos y del específico proceso de urbanización gallego; en cuarto lugar, la polarización del crecimiento urbano en el litoral gallego; y, por último, plantean la necesidad de una mejor comunicación con el interior peninsular y el norte portugués, así como constatan la urbanización gallega como resultado de una filosofía basada en el crecimiento indiscriminado.

Una progresión más en este sentido son las opiniones vertidas por C. FERRÁS (FERRÁS SEXTO, C., 1998). Identifica en Galicia un creciente proceso de contraurbanización, en contraposición a los clásicos fenómenos de concentración y urbanización, suponiendo una revitalización del interior gallego ante el retorno de muchos emigrantes, la mayor movilidad de la población, la consolidación de la industrialización rural o de la dinámica edificatoria en el campo repercutiendo en una urbanización difusa del rural, alejado de los patrones tradicionales identificativos de crecimiento urbano y concentración en determinados espacios.

Sobre estos procesos de urbanización rural, aunque desde una perspectiva diferente R. Rodríguez publicó una serie de trabajos (RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R., 1997, 1999) prestando atención a las mutaciones sufridas por las villas del interior gallego asentadas en un crecimiento terciario al consolidarse su comercio y por la dotación de una serie de servicios públicos, la industrialización de algunas de ellas y, como consecuencia, su crecimiento demográfico trayendo como consecuencia su consolidación como centros articuladores de su entorno rural inmediato.

Sobre redes provinciales encontramos uno sobre la de A Coruña (VILLARINO PÉREZ, M., 1983) y otro sobre la de Lugo (ARMAS DIÉGUEZ, P., 1990) basados en la descomposición de las redes provinciales en subsistemas y niveles, con técnicas muy semejantes a la defendida por estos autores para el conjunto gallego.

Estos trabajos sobre la red urbana gallega, o sobre algunas de sus provincias, se pueden interpretar desde la perspectiva comercial. La aportada por X. M. Souto González es bastante reveladora al introducir una clara diferenciación: dos grandes centros irradiadores de su influencia sobre la totalidad de la región, tres destinados a satisfacer la demanda de bienes de menor rango para amplias zonas del interior (e incluso del litoral en el caso de Santiago) y otras dos con el papel de correas de transmisión para partes alejadas de las áreas urbanas de las dos ciudades primadas. Por último, las cabeceras juegan un papel de puntos de comercialización de venta de bienes de carácter intermedio para sus respectivas comarcas.

Los de A. Precedo Ledo, M. Villarino Pérez y P. Armas Diéguez están dentro del contexto de los típicos trabajos asentados en la teoría del lugar central y desarrollos posteriores. En ellos se entrevé la jerarquía comercial, con una distribución del equipamiento comercial desigual en función del tamaño, dinamismo económico y capacidad de atracción. El desequilibrio comercial, derivado del urbano, está en la ausencia de núcleos intermedios que fuerzan a desplazamientos más largos de los consumidores de las comarcas rurales para satisfacer sus necesidades de productos de consumo más esporádico o muy especializados.

Los trabajos de los defensores de una interpretación difusa de la urbanización, incluso de una contraurbanización, suponen un contexto más flexible pero más com-

plejo a la vez. Desde esta perspectiva, este fenómeno aparentemente puede suponer una mejora de las estructuras comerciales en los tradicionalmente subequipados municipios de las periferias urbanas, aunque esta mejora evidente en ciertos asentamientos (Bertamiráns en Ames cerca de Santiago, O Burgo en Culleredo en la vecindad de A Coruña) no supone necesariamente un reequilibrio en términos reales por la resistencia a abandonar localizaciones centrales por parte de los establecimientos más especializados. En el caso de la contraurbanización, en el caso del mantenimiento de ese proceso, muy vinculado a cierta emigración de retorno y a un incremento del radio de los desplazamientos de los trabajadores pendulares, no es significativo al sólo aparecer comercios vinculados a necesidades comunes aunque en muchos casos la mejora sería evidente con respecto a la situación anterior al partir de equipamientos muy débiles.

Más trascendente es la consolidación de las cabeceras estudiada por R. Rodríguez, son estos pequeños núcleos urbanos donde las mutaciones comerciales tienen un mayor calado. No sólo por las mejoras dentro de estos asentamientos, sino por su capacidad de atracción de la población del rural más próximo. Es en estos centros donde aparecen establecimientos de un grado de especialización y con una capacidad de adopción de innovaciones comerciales, bien por la capacidad de autofinanciación adquirida bien por pertenecer a cadenas de distribución procedentes de los grandes centros de mercado, que las convierten en verdaderos centros de atracción comercial neta contrarrestando en muchos sentidos la competencia de las ciudades gallegas propiamente dichas.

Por último, un abundante número de monografías, concretadas en estudios sobre ciudades o núcleos más pequeños, completan el panorama bibliográfico sobre la red urbana regional. Los primeros se centran usualmente en la dinámica interna de cada ciudad, o al menos sobre algún barrio en concreto, en toda su complejidad abordando el comercio como una faceta más dentro del tejido urbano. Los segundos, ya más interesantes, usualmente inciden en la consolidación de las cabeceras comarcales. Este hecho es muy interesante, dado el peso que en ellas adquiere el comercio al por menor debido a su carácter de centro de intercambios para extensos territorios en torno suyo.

2. ANÁLISIS DEL COMERCIO EN LOS PRINCIPALES MUNICIPIOS DE GALICIA

En este apartado tendremos como objetivo analizar tanto la situación actual de los centros comerciales como su evolución desde principios de los años setenta en Galicia. Como fuente primaria emplearemos el “Anuario Comercial de España” correspondiente a 1997, publicado por la Caja de Ahorros y de Pensiones de Barcelona.

Como nos interesa determinar los centros de mercado, sólo consideraremos aquellos municipios que posean un equipamiento que a nuestro juicio estimamos como suficiente. Determinar un nivel comercial aceptable supone establecer un límite inferior, que arbitrariamente fijamos en un mínimo de 100 unidades minoristas. Para conectar nuestro análisis con el estudio evolutivo que nos proponemos, tendremos como referente la cuota de mercado correspondiente a esos centros, lo que nos permitirá distinguir

lugares centrales con capacidad comercial expedientaría o deficitaria. Esta variable se elabora a partir de números índice que expresan comparativamente la capacidad de compra y consumo de los municipios, e indican la participación que corresponde a cada uno de ellos sobre una base municipal de 100.000 unidades para todo el Estado Español (CAJA DE AHORROS Y PENSIONES DE BARCELONA, 1997, p. 264).

Pero, para considerar la evolución histórica de su cuota, tomaremos los sucesivos Anuarios del Mercado Español editados por Banesto correspondientes a los años 1971, 1977 y 1987, con lo que obtendremos datos correspondientes a fechas de referencia significativas.

Resumiendo, tenemos dos variables que pueden servir de indicador para dibujar una clasificación de los principales centros en relación con su equipamiento y su potencial de mercado. Obviamente, tendríamos una visión mucho más aproximada si contásemos con datos reveladores de la estructura interna de cada territorio, pero como este apartado sólo tiene como función una somera descripción del contexto gallego basta con esta visión simplificada.

En primer lugar, podemos hacer una jerarquización en función del equipamiento. Tomaremos el total de unidades minoristas y, arbitrariamente, distinguiremos varios intervalos; los municipios que estén dentro de cada intervalo entrarán dentro de una de las clases seleccionadas en función de ese equipamiento.

Dentro de cada clase pasaremos a analizar el desequilibrio existente entre su equipo comercial y la cuota de mercado que le corresponde en términos de porcentajes. Esta diferencia dará lugar a una segunda clasificación, en la que se podrán distinguir cada municipio según el grado de cobertura de su cuota de mercado por su dotación comercial.

Como método para calcular los desequilibrios de equipamiento, o índice de desviación comercial, tomaremos los porcentajes de unidades detallistas y de su cuota de mercado de cada municipio sobre el total de Galicia. Luego calcularemos la diferencia entre ambas variables y, por último, el porcentaje que tal desviación supone sobre el peso porcentual de las unidades del mismo. De existir superávit estaremos delante de una desviación positiva, en el caso de déficit podemos hablar de desviación negativa y si aparece un valor en torno al equilibrio pensaremos, lógicamente, de una desviación nula.

Un municipio con superávit bien puede ser indicativo de una capacidad de atracción de compradores procedentes del exterior. Otro con un equipamiento equilibrado ni atraerá, ni sufrirá fugas de mercado. Por contra, un tercer territorio con déficit muy posiblemente tendrá fugas de mercado. El análisis de la evolución histórica de la cuota es un factor añadido al anteriormente comentado, y resulta interesante para aproximarnos a la existencia o no de fenómenos de inercia, generados por cabeceras hoy en decadencia pero que siguen a poseer un equipamiento excedentario en función de herencias de años mejores. Para su estudio tomaremos cuatro años de referencia, separados aproximadamente por intervalos de tiempo de diez años; esto permitirá tomar en cuenta periodos relativamente cortos dentro de una etapa de mayor duración, lo que hacen posible distinguir los fenómenos evolutivos coyunturales de los estructurales. Por otra parte, debemos señalar las posibles discrepancias a resultados del empleo

de fuentes distintas, ya que aunque la definición conceptual de cuota es la misma, no es descartable que surgiesen diferencias originadas por posibles divergencias metodológicas en cálculo de la cuota.

Antes de continuar, debemos pensar que estamos condicionados por el comportamiento particular de cada núcleo y de su contexto socioeconómico. La expansión o decadencia de un núcleo no depende generalmente de su superávit o déficit, sino de su dinámica interna y de las vicisitudes de su espacio directamente tributario, por lo que las conclusiones que se obtengan del empleo de variables tan básicas como las empleadas no pueden ser tomadas como verdades absolutas sino que deben ser analizadas en relación con el contexto en el que se encuentran.

2.1. *El sistema comercial gallego*

En la Comunidad Autónoma de Galicia escogimos 92 municipios, diferenciados en cinco grupos según el número de unidades que poseen (ver cuadro 1 y mapa 1). Un primer grupo está compuesto por las siete ciudades de Galicia, todas ellas con más de 1.000 unidades, englobando casi la mitad de las unidades comerciales contempladas para los centros analizados. Cabe destacar en el mismo a la ciudad de A Coruña con 5.387 unidades en contraposición a las 4.851 de Vigo, dato que no traduce sus volúmenes demográficos. Tal circunstancia se debe a una mayor vocación comercial de la Coruña, y a un déficit comercial acusado por parte de la ciudad olívica. Esta desviación negativa, cifrada en un -9,72%, está más en relación con las características propias de una ciudad de clara orientación industrial y de crecimiento muy rápido, lo que justifica ciertos desajustes entre su comercio y su mercado potencial. Contrariamente, A Coruña es una ciudad de gran raigambre mercantil que posee el equipo comercial más completo de Galicia, repercutiendo en la existencia de una desviación positiva apreciable, tanto a nivel del pequeño comercio como de la gran distribución.

Le siguen dos ciudades que juegan un papel intermedio, albergando entre 2.000 y 3.000 unidades. Este es el caso de Santiago y Ourense, que articulan en torno a ellas amplios sectores de nuestro territorio teniendo en ambos casos un apreciable superávit dotacional, lo que caracteriza a ambas poblaciones como ciudades con un destacado peso comercial (especialmente en el caso de Santiago, que tiene un superávit superior al 11,25%).

Menos importancia tienen Ferrol, Lugo y Pontevedra. Estas tres ciudades contabilizan un número de unidades detallistas comprendidos entre las 1.000 y las 2.000. Salvo en el caso de Ferrol, el grado de desviación es pequeño (sólo poseen un superávit cifrado entre el 3 y el 4%). En Pontevedra el escaso desarrollo de su sector comercio está condicionado por la proximidad de Vigo; Lugo tiene en contra su escaso desarrollo relativo y cierto grado de dependencia respecto A Coruña. Un caso singular viene representado por Ferrol, de ser una ciudad volcada en el sector industrial, en los últimos años con la crisis del sector naval está viviendo una profunda reestructuración que repercute en un incremento de la actividad comercial. El cierre de muchas empresas y el incremento del paro incide en que, de una parte, este cam-

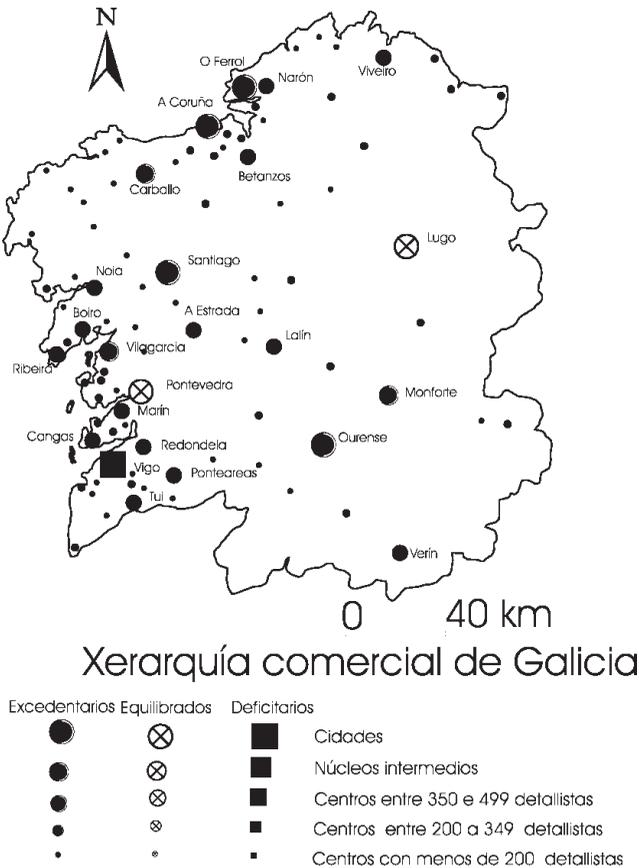
CUADRO 1. EQUIPAMIENTO Y CARÁCTER DE LA DESVIACIÓN SOBRE LA CUOTA DE MERCADO EN LOS GRUPOS DE CENTROS COMERCIALES GALLEGOS

Grupos	Unidades detallistas totales	CDV superior al 5%	CDV entre -4,99 y 4,99%	CDV inferior al -5%
Ciudades	20.438	4	2	1
Centros Médios	1.919	3	0	0
Entre 350 y 499 UD	5.699	9	4	1
Entre 200 y 349 UD	7.376	18	6	5
Entre 100 y 199 UD	6.005	22	8	9

Fuente: Anuario Comercial de España, 1997 y elaboración propia.

Nota: CDV, número de centro con desviación; UD, unidades detallistas.

MAPA 1. LA RED URBANA GALLEGA COMO RESULTADO DE LA RELACIÓN ENTRE SU CUOTA DE MERCADO Y SU DOTACIÓN COMERCIAL



biando su orientación hacia la de cabecera comercial del norte de la provincia coruñesa y, de otra, crezca el número de pequeños establecimientos lo que incide en la desviación positiva más altas entre las ciudades gallegas (en torno al 13%).

Un segundo grupo, muy poco desarrollado en consonancia con la escasez de núcleos intermedios dentro de la comunidad gallega, es el de los de tamaño comercial medio. Sólo encontramos en él tres municipios (Carballo, Monforte y Vilagarcía de Arousa) que representan solamente el 4,6% de las unidades detallistas, con un equipamiento de entre 500 e 999 unidades y con una especialización comercial muy marcada, sobre todo en Vilagarcía y Monforte. Se trata de espacios que, junto al hecho de albergar núcleos con una dimensión demográfica estimable, polarizan amplias comarcas lo que explica que el comercio posea un fuerte desarrollo.

El tercer grupo agrupa a un total de 14 municipios (con un número de unidades comprendido entre 350 y 499) y el 13,75% de los detallistas, en su mayoría cabeceras comarcales aunque también algún gran término municipal localizado en las áreas urbanas de algunas de las ciudades de la región. Dentro del mismo podemos distinguir territorios con desviación positiva, usualmente cabeceras muy especializadas en el sector comercial (como ejemplos podemos citar a Noia, Betanzos, Tui o Viveiro) o centros comerciales del litoral muy dinámicos (caso de Ribeira o Marín). También aparecen ciertos centros con una desviación nula, que se caracterizan por ser cabeceras comarcales con una estructura económica relativamente equilibrada (Lalín o A Estrada). Y, finalmente, municipios con desviación negativa, que se corresponden con territorios próximos a ciudades, como son Narón, limitrofe con Ferrol, y Redondela, en las proximidades de Vigo; en estos ejemplos la proximidad de las ciudades explica que tengan un fuerte carácter residencial, por lo que su vida comercial es muy reducida en relación con el mercado potencial que albergan.

Un cuarto grupo lo componen los territorios que poseen un número de unidades comprendidas entre 200 y 349, sumando un total de 29 términos municipales y un 17,80% de las unidades detallistas. Análogamente al grupo anterior, su carácter no es homogéneo. Conviven dentro del mismo grupo cabeceras comarcales del interior (como Sarria, Vilalba, Carballiño, Ordes o Melide), villas costeras con cierta vocación comercial (Cambados, A Guarda, Foz o Ribadeo), espacios turísticos (Sanxenxo, Baiona y O Grove), centros industriales (As Pontes y O Barco), algunos territorios de las áreas urbanas (Arteixo, Culleredo y Oleiros en la de A Coruña, O Porriño en la de Vigo y Fene en la de Ferrol), y núcleos marineros (como Moaña, A Guarda, Vilanova de Arousa o Sada).

De manera similar al grupo anterior, hay núcleos con una marcada desviación positiva, usualmente coincidentes con las cabeceras comarcales por su tendencia a especializarse en actividades de relación con los espacios rurales que los rodean. Municipios con desviación nula o positiva muy moderada, en el que podemos incluir a los centros turísticos, las villas marineras no cabeceras o algunos centros comarcales poco dinámicos; y territorios con desviación negativa, siempre en las áreas próximas a las ciudades.

El quinto grupo, que integra a los 39 territorios poseedores de un número de unidades comprendido entre 100 e 199 situándolos en torno al 14,49% de las unidades detallistas, está compuesto por aquellos espacios que albergan centros comerciales de

carácter local, que en algunos casos puede generar en torno a él pequeñas áreas de influencia extramunicipales marcadas por cierto superávit comercial, y otros municipios de tamaño demográfico notable pero con débil peso comercial por estar dentro de áreas urbanas. Atendiendo a la diferencia entre el peso de su equipamiento e de su mercado potencial encontramos situaciones muy variadas, desde territorios fuertemente excedentarios (Pontecesures, Pontedeume y Cee) hasta otros totalmente subequipados (Ames, Teo, Silleda, Cambre, Poio o Mos), pasando por municipios con un equipamiento equilibrado o moderadamente excedentario (A Rúa, Tomiño, Laracha, Outes, Porto do Son, Salvaterra o Ortigueira).

2.2 *La evolución del potencial de mercado en los principales centros de Galicia*

Nuestra guía será la cuota de mercado, en otras palabras la participación de cada municipio sobre el mercado nacional. Dicho de otro modo, la expresión cuantitativa de su importancia relativa en el contexto español. Esto no debe ser dejado de lado, ya que en las mutaciones de esta variable no influirán tan sólo la dinámica interna de cada red urbana particular en la que está insertado, sino el comportamiento de otras partes del Estado dada la elevada interdependencia a que está sometida un agregado como el que nos ocupa.

Una vez señalada la incidencia de los factores exógenos, pasaremos a analizar la evolución de la cuota de mercado de los principales centros del comercio de Galicia (ver cuadros 2 y 3). En primer lugar, nos centraremos en las siete ciudades principales de la Comunidad, que en conjunto subieron levemente aunque en relación con el conjunto estudiado se mantuvieron estancadas hasta los últimos diez años, etapa en la que su peso disminuyó decisivamente pasando del 54,75% de principio del período al 50,96%. De ellas debemos reseñar de partida la pérdida de mercado de las más importantes. Tanto Vigo como A Coruña alcanzan una relevancia inferior a la que poseían hace un cuarto de siglo, aunque detectamos un ritmo diferente en su evolución. Efectivamente, mientras el

CUADRO 2. EVOLUCIÓN DE LA CUOTA DE MERCADO DE LOS GRUPOS DE CENTROS COMERCIALES GALLEGOS

<i>Grupos</i>	<i>1971</i>	<i>1977</i>	<i>1987</i>	<i>1997</i>
Ciudades	2.376	2.469	2.446	2.517
Centros Médios	176	186	166	193
Entre 350 y 499 unidades	519	541	563	626
Entre 200 y 349 unidades	693	716	744	881
De entre 100 y 199 unidades	576	597	585	722

Fuente: Anuarios del Mercado Español y Anuario Comercial de España.

Nota: En los agregados correspondientes a los años 1971, 1977 y 1987 no se sumaron los datos correspondientes a Pontecesures, al contar con un tamaño inferior a los 3.000 habitantes, cifra por debajo de la cual Banesto no incluye datos municipales individualizados por debajo de este umbral.

CUADRO 3. PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LOS GRUPOS
DE CENTROS COMERCIALES GALLEGOS

<i>Grupos</i>	<i>1971</i>	<i>1977</i>	<i>1987</i>	<i>1997</i>
Ciudades	54,75	54,75	54,31	50,96
Centros Médios	4,06	4,13	3,69	3,91
Entre 350 y 499 unidades	11,96	12,00	12,50	12,67
Entre 200 y 349 unidades	15,97	15,88	16,52	17,84
De entre 100 y 199 unidades	13,27	13,24	12,99	14,62

Fuente: Anuarios del Mercado Español y Anuario Comercial de España.

retroceso coruñés es constante no se registra tal comportamiento en el caso de la ciudad olívica, que en un primer momento crece para, a partir de 1977, perder relevancia. Tampoco el ritmo del descenso es parejo, mientras en el caso de A Coruña en un principio fue lento para luego caer en picado, en Vigo esta reducción es más pausada.

En el caso de las ciudades intermedias la tendencia es abiertamente positiva a excepción de Ferrol y, en parte, Pontevedra. Las capitales provinciales del interior se consolidan en gran medida por la decadencia del rural, y Santiago se beneficia de su condición de centro administrativo de la Comunidad Autónoma. Pontevedra registra una evolución irregular por la proximidad a un gran núcleo como es Vigo, y Ferrol entró en franca recesión con la crisis de los astilleros.

El resto de los municipios incluidos en este análisis preferimos estudiarlos desde una perspectiva diferente. A los estratos definidos en el apartado anterior añadimos una segunda división entre villas (ya sean interiores o costeras) y espacios situados en la periferia de las ciudades, dejando al margen aquellos que no responden a una u otra categoría. Para delimitar las villas seguiremos el criterio propuesto por R. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ (RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R., 1997), mientras para las periferias tomamos aquellos municipios englobados en las áreas urbanas de A Coruña, Ferrol, Santiago y Vigo.

En lo relativo a los núcleos intermedios, todos ellos villas, poseen en conjunto una evolución ascendente con altibajos y en términos relativos irregular resuelta con una ligera pérdida de protagonismo al descender desde el 4,06% al 3,91%, se caracterizan por un carácter divergente. La de Vilagarcía es irregular, pero al final adquiere una cuota de mercado muy superior a la que poseía a principios de los 1970; Monforte retrocedió y, a pesar del crecimiento de los noventa, está en peor situación que al principio; por el contrario, Carballo creció poco a poco pero constantemente. En suma, este pequeño escalón intermedio de grandes cabeceras evolucionó en diversas direcciones; Monforte retrocedió en consonancia con su decadencia como nudo ferroviario, Vilagarcía tomó relevancia centralizando la vida de la margen meridional de la ría de Arousa, y Carballo unió a su carácter de cabecera de la comarca de Bergantiños los beneficios derivados de la proximidad a Coruña.

Al tercer grupo ya lo podemos segregar entre villas y municipios de periferia urbana. Si nos centramos en las cifras agregadas, la totalidad del grupo incrementó de manera bastante notable su cuota y pasaron de una participación del 11,96% al 12,67%.

Si lo reconducimos a la división tipológica (cuadro 4), comprobamos como los municipios periféricos incrementan su cuota de mercado de manera más rápida que las villas, al pasar de poco más de la quinta parte de la cuota correspondiente al grupo a rebasar un cuarto de la misma, incremento íntegramente en detrimento de la participación de las villas. En ello influye el constante incremento demográfico y de capacidad adquisitiva derivado de la notable rururbanización de la población urbana gallega, superior en todo caso al correspondiente a las villas.

Las villas de este grupo poseen un comportamiento individualmente muy irregular. Tan sólo tres poseen una evolución constante aunque en direcciones distintas, de hecho Ribeira no hace más que ganar cuota y Betanzos la pierde continuamente, sufriendo esta última el resultado de la disminución de importancia relativa de una cabecera de gran tradición comercial, fenómeno repetido en Noia con la que comparte muchas semejanzas. El resto sigue caminos diferentes, desde aquellas que a una expansión inicial sigue un estancamiento o pérdida de su cuota (Viveiro o Cangas); otras que dentro de una tónica de crecimiento vivieron fases intermedias de depresión (A Estrada o Lalín), o que sufrieron periodos iniciales de estancamiento seguidos de una expansión duradera (Verín, Pontearreas o Tui).

Dentro de este mismo grupo están municipios dentro de áreas urbanas de las principales ciudades del país, usualmente con comportamientos abiertamente positivos (Narón, Redondela) aunque alguno no cuadra en este panorama (Marín).

El cuarto grupo, también con un carácter progresivo al pasar de 15,97% al 17,84% de la cuota de mercado, ya es más complejo al incluir junto a villa y municipios periféricos otros que no podemos incluir entre los anteriores, tratándose de centros alejados de las áreas urbanas y con un escaso grado de centralidad comercial. Aún así, estos últimos son minoritarios al no superar el 7,26% de la cuota de su grupo, correspondiente al año 1987. Por tanto, el peso le corresponde a las villas pero como en el caso anterior pierden peso relativo al pasar de un 72,29% al 64,7% actual. Por el contrario, los municipios de periferia de las ciudades pasan del 21,36% a porcentajes

CUADRO 4. PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LA CUOTA DE MERCADO
DE LAS CATEGORÍAS TIPOLÓGICAS DEFINIDAS PARA CADA GRUPO
DE CENTROS NO CIUDADES

<i>Grupos</i>	<i>Categorías</i>	<i>Centros</i>	<i>1971</i>	<i>1977</i>	<i>1987</i>	<i>1997</i>
Centros Médios	Villas	3	100	100	100	100
Entre 350 y 499 unidades	Villas	11	78,42	77,47	74,07	73,48
	Periferia	3	21,58	22,53	25,93	26,52
Entre 200 y 349 unidades	Villas	20	72,29	69,13	66,00	64,70
	Periferia	7	21,36	24,86	26,75	29,17
	Otras	2	6,35	6,01	7,26	6,13
De entre 100 y 199 unidades	Villas	14	48,09	47,07	41,03	37,25
	Periferia	8	14,41	15,24	21,37	27,42
	Otras	17	37,50	37,69	37,60	35,33

Fuente: Anuarios del Mercado Español y Anuario Comercial de España.

cercanos al 30%, confirmándose la tendencia anunciada en el grupo anterior también en centros periféricos de menor tamaño.

En este grupo sigue existiendo un gran número de villas de tamaño medio, pero inferior a las anteriores. En primer lugar tenemos villas de las provincias orientales, con O Barco a la cabeza que posee una cuota creciente en comparación con el resto, que bien retrocedieron (las villas lucenses de Chantada, Ribadeo, Sarria y Vilalba, a pesar de que se recuperaron en los noventa; y A Rúa) o si no lo hicieron, aparecen muy condicionadas por coyunturas (Carballiño, Xinzo de Limia o Foz). Las situadas en las provincias atlánticas poseen globalmente un comportamiento abiertamente positivo, resultado de la progresiva concentración de la actividad económica gallega en esas provincias, tan sólo alguna del interior coruñés (Melide) permaneció estancada.

Los municipios de la periferia de las ciudades incrementaron su importancia como áreas de mercado. Salvo Fene están en las inmediaciones de las dos principales ciudades gallegas y, en contraste con las mismas, poseen una evolución muy positiva debido, con toda seguridad, a los procesos de periurbanización que se están dando en nuestra comunidad.

Por último, contamos con un amplio grupo compuesto por municipios que poseen una relevancia inferior a las anteriores, abarcando tanto pequeñas villas como territorios de las periferias urbanas, y un creciente número de municipios que no se pueden incluir en las categorías comentadas anteriormente. Dentro de este último grupo los comportamientos son muy heterogéneos y de poca relevancia, dada la escasa trascendencia de las cuotas de mercado unitarias correspondientes a cada uno de ellos.

Esta heterogeneidad aconseja centrarnos más en agregados. Si tomamos en la totalidad del grupo, su evolución es irregular tanto en cifras absolutas como relativas. Si nos fijamos en la última variable en 1971 alcanzaba el 13,27%, estancándose en los años posteriores al representar el 13,24% en 1977, e iniciándose a partir de ese año una ligera reducción al alcanzar el 12,99% en 1987; esta tendencia se rompió en los noventa al sumar el 14,62% en el último año.

Cambiando de perspectiva, la única tipología con una participación creciente es la de la periferia de las ciudades. Durante los setenta prácticamente permanecieron estancadas, pero durante los ochenta y noventa este se disparó pasando de magnitudes en torno al 14-15% al 27,42% actual. Las villas, por el contrario, perdieron relevancia, y como si fuese un negativo del anterior durante los setenta su retroceso fue muy leve acelerándose en años sucesivos al pasar del 48% a poco más del 37%. Por último, los municipios ni cabecera ni periféricos, muy abundantes en este grupo, mantuvieron una dinámica muy débil manteniéndose siempre en torno al 35-37%.

3. CONCLUSIÓN

En las páginas precedentes describimos superficialmente el sistema urbano gallego desde el punto de vista del comercio. Como base de estudio tomamos el municipio, en vez del núcleo o la parroquia, lo cual puede dar lugar a ciertas

distorsiones especialmente dada la disposición de poblamiento dominante en el territorio gallego. Pero, independientemente de esta circunstancia, creemos que este análisis puede ser válido a grandes rasgos derivándose del mismo algunas conclusiones interesantes.

No existe en Galicia ninguna ciudad que pudieran calificar como primada, por el contrario existen dos ciudades con un equipamiento comercial apreciable, Vigo y A Coruña (aunque en el caso de la segunda, debemos hablar de una capacidad comercial superior en términos relativos), lo que da lugar a la existencia de dos grandes subsistemas comerciales complementados por otros secundarios liderados por las cinco ciudades restantes.

Podemos, además, apreciar ciertos desequilibrios, derivados de huecos dentro de su estructura. Así el nicho ocupado por los municipios intermedios es muy pequeño, sólo tres ejemplos contra siete del grupo que alberga a la cima del sistema y catorce en el grupo representativo de las grandes cabeceras. Como resultado, describimos un sistema ligeramente desequilibrado en los tramos superiores.

Si nos referimos al porcentaje de desviación que resalta el hecho de que en Galicia la proporción de territorios con superávit es elevada. Los espacios que poseen déficit en su equipamiento se limitan a los inscritos en áreas urbanas de las provincias costeras, algunos municipios esencialmente marineros (Vilanova de Arousa), y ciertos términos rurales del grupo de base (sería el caso de Silleda o Coristanco).

La estructura misma del relieve origina un espacio fraccionado en multitud de comarcas, éstas están polarizadas por una cabecera con una tradición comercial que refuerza su permanencia.

Observamos cierto desequilibrio entre la distribución geográfica de los municipios gallegos y su índice de superávit o déficit comercial. Así hay una disimetría entre el norte y el sur de la Comunidad. En el norte, especialmente en la provincia de A Coruña, hay un número mayor de términos municipales con índices de sobreequipación. Por el contrario, en el sur, especialmente en la área de Vigo, el índice tiende hacia la subequipación. La causa de este comportamiento disimétrico tendríamos que buscarla muy posiblemente en cierta diferenciación en el modelo de desarrollo económico entre el norte y el sur.

Si nos circunscribimos a las provincias atlánticas, el crecimiento económico de la provincia de Pontevedra sigue estando basado, en gran medida, en la industria y en la explotación de los recursos marinos. Como consecuencia, la actividad comercial quedó en cierta medida relegada. Contrariamente, en las provincias septentrionales la vinculación a la industria y al mar no es tan fuerte, especialmente si tenemos en cuenta que la crisis industrial de los ochenta mermó decisivamente el gran centro industrial ferrolano, teniendo más importancia el crecimiento sobre la base de las actividades terciarias.

Por último, en la evolución de los principales municipios en lo relativo a la participación sobre el mercado español expresada mediante el índice de mercado, debemos resaltar una serie de aspectos:

a) La pérdida de cuota de las grandes ciudades (A Coruña y Vigo) y el correlativo desplazamiento hacia los municipios de su periferia.

b) La consolidación de las ciudades medias, a excepción de Ferrol sumida en una fuerte crisis industrial. También observamos que en el caso que posean territorios en su periferia con cierto grado de urbanización logran contagiar su crecimiento (este sería el caso de Santiago respecto a Ames o Teo). Incluso en el caso de Ferrol los territorios que crecen son los que la rodean y no la ciudad central.

c) Atendiendo a la relación entre villas y municipios periféricos comprobamos, en los grupos en los que pudimos segregar ambas categorías tipológicas, como el peso relativo de las primeras no dejaba de retroceder en comparación con los núcleos periféricos. Este hecho no es más que la confirmación de la pujanza de los municipios periféricos, beneficiados de la creciente suburbanización de la población de las áreas urbanas gallegas, hecho especialmente visible desde los años ochenta. Esta circunstancia implica la agudización de los desequilibrios comerciales, al acentuarse la desviación positiva entre cuota y equipamiento en las villas, municipios que suelen perder participación en la cuota de mercado, y la negativa en los de las periferias.

d) Dentro de las cabeceras lo que más destaca es el retroceso de los espacios con superior tradición comercial (Betanzos o Noia). También denotan la tendencia positiva de los localizados en la costa frente a los del interior, que tan sólo en los últimos años parecen recuperarse, muchas veces gracias al retorno de la emigración.

BIBLIOGRAFÍA

- ARMAS DIÉGUEZ, P. (1989), *Análisis locacional de las actividades terciarias en Santiago de Compostela*. Concello de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- , (1990), *La organización del espacio lucense*. Deputación Provincial de Lugo, Lugo.
- BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO (1972), *Anuario del Mercado Español, 1971*. Madrid.
- , (1978), *Anuario del Mercado Español, 1977*. Madrid.
- , (1988), *Anuario del Mercado Español, 1987*. Madrid.
- CAJA DE AHORROS Y DE PENSIONES DE BARCELONA (1997), *Anuario Comercial de España 1997*. Barcelona.
- CLEMENTE CUBILLAS, E. (1984), *Desarrollo urbano y crisis social en Ferrol*. Colegio Oficial de Arquitectos de Galicia-Universidad de Salamanca, Salamanca.
- DURÁN VILLA, F. R. ET AL. (1986), *Viveiro. Achegamento á realidade urbana dun núcleo galego*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela.
- EQUIPO XEGA (1980), O Proceso urbano en Galicia, os casos de Baiona, Cee e Xinzo de Limia. En *Grial*, nº 68, pp. 171-187. Galaxía, Vigo.
- FERRÁS SEXTO, C. (1993), *Desenvolvemento urbanístico e económico en Fene. Séculos XIX e XX*. Universidade de Santiago-Concello de Fene, Santiago de Compostela.
- , (1998), Cambio social e territorial en Galicia. ¿De país rural a cidade xardín?. En *Semata*, nº 9, pp. 55-78. Universidade de Santiago, Santiago de Compostela.
- GARCÍA VIDAL, P. (1989), *Noia. Xeografía Urbana e área de influencia*. Concello de Noia, Noia.
- LOIS GONZÁLEZ, R. C. (1992), La ciudad de Vigo en el centro de los análisis de Geografía Urbana en Galicia. En *Investigaciones Geográficas*, nº 10, pp. 135-142. Alicante.
- LOIS GONZÁLEZ, R. C. y PÉREZ ALBERTI, A. -eds.- (1992). *Ferrol: Xeografía dun espacio urbano*. Ateneo Ferrolán, Ferrol.
- LOIS GONZÁLEZ, R. C. (1993), Problemas para a delimitación dos espacios urbanos e rurais. En *Concepcións espaciais e estratexias territoriais na historia de Galicia*, pp. 201-221. Asociación Galega de Historiadores, Santiago de Compostela.
- LOIS GONZÁLEZ, R. C. E TORRES LUNA, Mª. P. (1995), Las periferias urbanas de Galicia. En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 15, pp. 435-444. Madrid.

- , (1995b), Claves para la interpretación del mundo urbano gallego. En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 15, pp. 731-740. Madrid.
- LOIS GONZÁLEZ, R. C. (1996), As novas formas de urbanización. En *Actas á III e IV Sémata Galega de Historiadores*, pp. 451-485. Asociación Galega de Historiadores, Santiago de Compostela.
- LOIS GONZÁLEZ, R. C. y RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R. (1996), Les villes moyennes de la Galice intérieure. En *Norois*, t. 43, nº 171, pp. 573-585. Poitiers.
- PÉREZ IGLESIAS, M^a. L. (1988), La incidencia de la frontera en la actividad comercial de Tuy y Valença do Minho. En *Terra*, nº 3, pp. 97-99. Sociedade Galega de Xeografía, Pontevedra.
- PRECEDO LEDO, A. (1974), Galicia: red urbana y desarrollo regional. En *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, tomo CX, pp. 161-219. Madrid.
- PRECEDO LEDO, A. ET AL. (1984), El sistema gallego de asentamientos y localización de las actividades terciarias e industriales. En *Galicia en su realidad Geográfica*, pp. 353-598, A Coruña.
- , (1988), *Vigo, área metropolitana*. Fundación Caixa Galicia, A Coruña.
- PRECEDO LEDO, A. (1989), *Coruña, metropoli regional*. Fundación Caixa Galicia, A Coruña.
- , (1991), *Orense, centro de equilibrio*. Fundación Caixa Galicia, A Coruña.
- , (1995), *El área urbana de Ferrol. La crisis de un modelo urbano*. Fundación Caixa Galicia, A Coruña.
- RODRÍGUEZ FACAL, M^a. T. (1984), Betanzos: desarrollo actual. En *Actas del III Coloquio Ibérico de Geografía*, pp. 389-392. Barcelona.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, R. (1995), *Lalín. Un proceso de urbanización e desenvolvemento, 1960-1990*. Deputación Provincial de Pontevedra, Pontevedra.
- , (1997), *La urbanización del espacio rural en Galicia*. Oikos Tau, Barcelona.
- RODRÍGUEZ LESTEGÁS, F. (1989), *Valor y usos del suelo urbano en Lugo*. Universidade de Santiago, Santiago de Compostela.
- SOMOZA MEDINA, J. (1996), *As Lagoas. Un estudio de Xeografía Urbana*. Deputación provincial de Ourense, Ourense.
- SOUTO GONZÁLEZ, X. M. (1988), *Xeografía Humana*. Galaxía, Vigo.
- TORRES LUNA, M^a. P. ET AL. (1985), L'aire d'influencede Saint-Jacques de Compostelle (Espagne), une nouvelle approche des relations ville-campagnes en Galice. En *Norois*, t. 32, nº 127, pp. 401-412. Poitiers.
- TORRES LUNA, M^a. P. (1995), Claves para la interpretación del mundo urbano gallego. En *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 15, pp. 731-740. Madrid.
- VILLARINO PÉREZ, M. (1983), *Red y jerarquía de la provincia de la Coruña*. Universidade de Santiago, Santiago de Compostela.